

Los Obispos Católicos de Nueva Jersey Llamado a una reforma migratoria integral

Nueva Jersey siempre fue un refugio seguro para los inmigrantes que buscan mejorar sus condiciones de vida. Hace bastante más de un siglo, la Iglesia católica de Nueva Jersey recibe a millones de individuos y familias que comienzan una nueva vida en nuestras parroquias.

Hoy nuestra Iglesia continúa predicando ante cientos de miles de inmigrantes y nosotros, los Obispos Católicos de Nueva Jersey, le prestamos nuestra voz al pedido cada vez más insistente para que nuestro gobierno promulgue la reforma migratoria integral.

Como sucede con todas las cosas, comenzamos por pedirles a los católicos de todo el estado que hagan una pausa para orar por sus hermanos y hermanas llegados a Nueva Jersey en calidad de inmigrantes. En los próximos meses, nos acompañarán sacerdotes y diáconos para hablar y predicar sobre la importancia de que nuestro país resuelva el tema moral de la reforma migratoria.

Tenemos que orar porque han fallado nuestras políticas migratorias vigentes. Tenemos que orar porque las familias están divididas, los trabajadores inmigrantes están siendo explotados y a nuestros hermanos y hermanas más vulnerables se les está negando el acceso a los derechos humanos más básicos. Claramente, la reforma migratoria integral es un tema humanitario que tiene implicancias morales.

Hoy, también hacemos oír nuestra voz porque nuestros hermanos y hermanas inmigrantes hacen importantes contribuciones a nuestra economía y especialmente a nuestras parroquias y la reforma federal les permitirá hacer contribuciones aún mayores al bienestar económico y cultural de nuestro país.

Y lo que es más importante, hacemos oír nuestra voz porque Jesús nos dijo que seremos juzgados por cómo cumplimos con nuestra responsabilidad de alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo y recibir al forastero (Mateo 25, 35).

¿Qué debería incluir la reforma integral?

En su carta pastoral de 2003, *Juntos en el camino de la esperanza, Ya no somos extranjeros*, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB, por sus siglas en inglés) definió varios principios para la reforma migratoria. Una década después, esos principios siguen sirviendo de base para la reforma migratoria. Esos principios incluyen:

- Un camino a la ciudadanía para los indocumentados que sea alcanzable, dentro de un plazo razonable y que incluya a la máxima cantidad de personas posible,

- Un sistema que proteja la integridad de las familias,
- Un programa que permita a los trabajadores inmigrantes no calificados entrar y trabajar en los Estados Unidos de manera legal y segura, ofreciéndoles la opción de solicitar la residencia permanente y eventualmente la ciudadanía.

Agradecemos a las numerosas parroquias, comunidades religiosas y centros del servicio de inmigración de nuestras diócesis que se esfuerzan a diario y sin descanso para recibir a los inmigrantes, y que están dispuestos incluso a hacer más. Agradecemos a las comunidades cívicas que han ampliado sus propios círculos de bienvenida. Agradecemos a los miembros del Congreso que trabajan en ambos partidos para vencer barreras que demoran la acción sobre la reforma migratoria. Sí, estamos agradecidos por lo que ya se está haciendo, pero como Iglesia y como nación, debemos hacer mucho, mucho más.

¿Qué pueden hacer los católicos para apoyar la Reforma migratoria integral?

- Sin duda, los católicos deben ser fieles al llamado de Jesús a sus seguidores para recibir al forastero y practicar la hospitalidad de manera más profunda.
- Los católicos, y en realidad todos los cristianos, tienen la obligación de informarse acerca de los temas relacionados con la justicia migratoria. El sitio de Internet de Justicia para los inmigrantes de la USCCB es un recurso rico que se puede utilizar para ayudar a las parroquias, escuelas y demás organizaciones en discusiones sobre la importancia de la reforma migratoria en: <http://www.justiceforimmigrants.org/parish-kit.shtml>.
- Y lo que es más importante, los católicos deberían rezar por la seguridad y el bienestar de todas las personas que viven en nuestro gran país, incluso por los indocumentados.
- Por último, nosotros los Obispos Católicos de Nueva Jersey les pedimos a nuestros parroquianos que se comuniquen con sus miembros del Congreso y con sus dos Senadores de los Estados Unidos y que les pidan que apoyen la reforma migratoria integral.

Ahora es el momento de tomar medidas para terminar con el modo en el que tratamos a tantos de nuestros hermanos y hermanas prácticamente como si no fueran personas. Ahora es el momento para darles la bienvenida y dejar de recibir a nuestros hermanos y hermanas como si fueran forasteros.